

Miguel Royano Cabrera

# **La comunidad mercantil de la corona de Aragón en la Baja Andalucía (1516-1556)**

---



Sevilla 2023

Colección Historia

Núm. 401

COMITÉ EDITORIAL

Araceli López Serena

(Directora de la Editorial Universidad de Sevilla)

Elena Leal Abad

(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez

Rafael Fernández Chacón

María Gracia García Martín

María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado

Manuel Padilla Cruz

Marta Palenque

María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda

Marina Ramos Serrano

José-Leonardo Ruiz Sánchez

Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

Motivo de cubierta: Tapiz con el escudo de armas del emperador Carlos V, Willem de Pannemaker, hacia 1540-1555. Rijksmuseum, Ámsterdam.

© Editorial Universidad de Sevilla 2023

C/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.

Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443

Correo electrónico: [info-eus@us.es](mailto:info-eus@us.es)

Web: <https://editorial.us.es>

© Miguel Royano Cabrera 2023

Impreso en papel ecológico

Impreso en España-Printed in Spain

ISBN: 978-84-472-2437-1

Depósito Legal: SE 1451-2023

Diseño de cubierta: notanumber

Maquetación y realización de cubierta: Cuadratín Estudio

Impresión: Podiprint

# ÍNDICE

PRÓLOGO	
<i>Manuel Francisco Fernández Chaves</i> .....	13
INTRODUCCIÓN .....	17
1. LA FORMACIÓN Y LOS INTEGRANTES DE LA COMUNIDAD MERCANTIL .....	23
1.1. Definición de comunidad mercantil.....	23
1.2. El valor de la vecindad.....	38
1.3. Ritmos de inmigración. Puntos de origen .....	44
1.4. ¿Emigración definitiva o temporal?.....	69
1.4.1. Los que se quedaron .....	69
a) <i>Sevilla</i> .....	69
b) <i>Cádiz</i> .....	73
c) <i>Jerez de la Frontera</i> .....	73
1.4.2. Los que continuaron el viaje.....	76
1.4.3. El retorno a la corona de Aragón.....	78
1.5. El binomio Sevilla-Cádiz.....	80
1.5.1. Los mercaderes de la corona de Aragón en la Baja Andalucía entre el siglo XV-XVI .....	84
a) <i>Los Miquel</i> .....	85
b) <i>Juan Sánchez de la Tesorería</i> .....	87
c) <i>Juan de la Fonte</i> .....	90
d) <i>Pedro Benavente en la Baja Andalucía en el primer tercio del siglo XVI</i> .....	92
e) <i>Los Fonte en Cádiz y Canarias en el primer tercio del siglo XVI</i> .....	94

f)	<i>Los negocios de la familia Morel entre el siglo XV y el XVI.....</i>	98
g)	<i>La familia de los Luna en la Baja Andalucía entre el siglo XV y el XVI.....</i>	100
1.5.2.	La situación mercantil en Sevilla y Cádiz entre los años 1530-1560: Francisco Barberán, Francisco Solsona y la familia Vendrel.....	102
a)	<i>Los Barberán entre los años 1530-1560 .....</i>	102
b)	<i>Los negocios de Francisco Solsona en la ciudad de Cádiz entre 1530-1560.....</i>	106
c)	<i>Los negocios de la familia Vendrel entre 1530 y 1560.....</i>	108
1.5.3.	Los principales mercaderes de la corona de Aragón en Sevilla entre los 30 y los 60 del siglo XVI.....	112
a)	<i>Dalmao Ros .....</i>	113
b)	<i>Los negocios del menorquín Vicente Mercadal entre los años 40 y 60 del siglo XVI.....</i>	117
c)	<i>Galcerán Desclergue en la Sevilla de la primera mitad del siglo XVI.....</i>	119
1.6.	Jerez de la Frontera, El Puerto de Santa María y Sanlúcar de Barrameda.....	124
1.7.	La extensión atlántica: Canarias y América.....	127
a)	<i>Diferentes familias mercantiles en el Nuevo Mundo durante el siglo XVI.....</i>	127
b)	<i>Los Trías y el comercio indiano durante el siglo XVI.....</i>	130
c)	<i>Otros mercaderes en la Nueva España.....</i>	132
d)	<i>Mercaderes en Tierra Firme y el Perú .....</i>	133
e)	<i>Las islas Canarias, el apéndice mercantil atlántico de la Baja Andalucía.....</i>	136
2.	MERCADERES, REGIDORES Y NOBLES .....	145
3.	ORGANIZACIÓN FAMILIAR.....	155
3.1.	El matrimonio: formas, comportamientos, dotes, arras, infidelidades, violencia de género .....	156
3.2.	La descendencia: hijos legítimos, ilegítimos, familias numerosas, muertes prematuras, curadorías, tutorías, padrinaje.....	162
3.3.	La familia extensa: hermanos y primos. Criados y factores .....	165
4.	LOS MERCADERES MÁS SOBRESALIENTES.....	169
4.1.	Los negocios de los Forcadel.....	169
4.2.	Los Torregrosa: de mercaderes conversos a aristócratas sevillanos.....	176
4.3.	Los principales mercaderes de la corona de Aragón en Cádiz (1530-1580).....	198
4.3.1.	La compañía Vilar.....	198
4.3.2.	Las firmas Simón-Sadornil .....	202
4.3.3.	El binomio gaditano-jerezano, los Ralfas-Luna (1525-1580) ...	210

5.	LA ORGANIZACIÓN MERCANTIL.....	219
5.1.	Sociedades mercantiles.....	219
5.1.1.	Compañías y sus tipos.....	220
5.1.2.	Redes mercantiles.....	227
5.2.	El mundo financiero.....	229
5.2.1.	El uso y la circulación de letras de cambio.....	230
	a) <i>Los protagonistas</i> .....	235
	b) <i>Evolución de las conexiones entre Sevilla y las ciudades de la corona de Aragón</i> .....	240
	c) <i>Evolución contextualizada de los cambios entre la BajaAndalucía y las ciudades de la corona de Aragón entre 1516 y 1556</i> .....	242
5.2.2.	La circulación del crédito: préstamos y deudas.....	249
	a) <i>Préstamos corrientes</i> .....	249
	b) <i>El préstamo marítimo</i> .....	254
5.3.	Propiedad de embarcaciones. El negocio de los fletes.....	260
5.4.	Los seguros marítimos.....	261
7.5.	Inversión en censos, tributos y deuda pública.....	268
5.6.	La compraventa de productos textiles.....	275
5.7.	Productos alimenticios.....	278
5.7.1.	El pescado: atún, sardina, bacalao, congrio, pescada, etc.....	279
	a) <i>El atún</i> .....	279
	b) <i>La sardina</i> .....	282
5.7.2.	Ganado, carne y derivados (sebo, unto, queso).....	282
5.7.3.	Cereales (trigo y cebada).....	283
5.7.4.	Aceites y derivados (jabón, etc.).....	284
5.7.5.	Arroz.....	285
5.7.6.	Frutos secos y fruta.....	285
5.7.7.	Vino.....	286
5.7.8.	Sal.....	288
5.8.	Materias primas.....	289
5.8.1.	Maderas comunes (pino) y de lujo (guayacán).....	289
5.8.2.	Esparto y cañamo.....	290
5.8.3.	Azogue y Alumbre.....	290
5.8.4.	Colorantes.....	291
5.8.5.	Brea, pez y alquitrán.....	293
5.8.6.	Metal.....	293
5.9.	Mercancías procesadas y manufacturadas.....	294
5.9.1.	Cera.....	294
5.9.2.	Cueros.....	295
5.9.3.	Azúcar.....	300
5.9.4.	Vidrio.....	303
5.9.5.	Libros y naipes.....	304
5.9.6.	Papel y elementos de escritura.....	304
5.9.7.	Metales procesados: armas, herrajes y elementos cotidianos ...	305
5.9.8.	Miscelánea.....	305

a) <i>Instrumentos musicales</i> .....	305
b) <i>Utensilios de cocina, aseo, etc.</i> .....	306
5.10. Mercancías de lujo.....	306
5.10.1. Coral .....	306
5.10.2. Especias .....	307
5.10.3. Obras de arte (pintura, escultura, orfebrería, ebanistería) .....	307
5.11. El mundo de la esclavitud atlántica y los mercaderes de la colonia .....	309
5.11.1. Compra y venta de esclavos en la España Atlántica: Baja Andalucía, islas Canarias y Medina del Campo: vendedores y compradores .....	309
5.11.2. Compra y venta de esclavos entre España y el Nuevo Mundo: licencias y envío de esclavos, el gran negocio. El posterior negocio en Indias .....	312
5.11.3. El comercio ilícito: un negocio prohibido, pero buscado.....	315
5.11.4. El mundo de los esclavos: procedencia, tipología, sexos, edades, herraje, precios .....	316
5.11.5. Uso de los esclavos: ambientes rurales, urbanos y domésticos ...	325
5.11.6. La delincuencia en el mundo de la esclavitud.....	327
5.11.7. Manumisión de esclavos: la libertad y sus condiciones.....	328
5.11.8. Dotes, herencias y favores en el mundo esclavo .....	329
5.12. La otra esclavitud: liberación de cautivos .....	330
6. LA (RE)INVERSIÓN INMOBILIARIA (TIERRAS, CASAS, ETC.) .....	331
7. LOS BENEFICIOS DEL COMERCIO CON EL NUEVO MUNDO: LAS REMESAS INDIANAS DE PERLAS, METALES Y PIEDRAS PRECIOSAS, RECEPCIONADAS PORLOS MERCADERES DE LA CORONA DE ARAGÓN.....	339
8. LA RELACIÓN CON LA CORONA .....	343
9. LA RELACIÓN CON LA NOBLEZA .....	351
10. VIDA Y CULTURA MATERIAL .....	355
10.1. Modos y formas de habitación. Patrimonios.....	355
10.2. Religiosidad y espiritualidad a través de las últimas voluntades.....	361
10.2.1. Participación en el mundo religioso atlántico y su fomento.....	361
10.2.2. Espiritualidad en las últimas voluntades de los miembros de la colonia.....	364
10.3. Alfabetización y lecturas de los mercaderes de la corona de Aragón.....	366
11. CONCLUSIONES .....	369
ARCHIVOS CONSULTADOS .....	383
Abreviaturas.....	383
Relación de legajos consultados .....	384

BIBLIOGRAFÍA .....	389
Fuentes manuscritas e impresas .....	389
Fuentes bibliográficas .....	390
GENEALOGÍAS.....	423
Los Sadornil.....	423
Los Simón .....	424
Los Luna.....	425
Los Pedrálvarez .....	426
Los Forcadel.....	427
Los Torregrosa.....	428
Los Codina-Vilar.....	430
Los Font I-IV .....	432
APÉNDICE .....	447

## PRÓLOGO

Allá por el año 1995 recorría como joven estudiante de Bachillerato el Vallés Oriental, subiendo por la carretera hacia el río Congost y los pequeños pueblos que lo adornan. En la amena conversación sostenida con un excelente profesor, que tuvo a bien ofrecerme su inolvidable hospitalidad, salió el tema de la participación catalana en la conquista de América y, de manera clara, volvió a quedar asentada la vieja idea de que Castilla poco dejó hacer a la iniciativa de mercaderes y hombres de acción catalanes en la expansión atlántica; así también lo consideraba yo. Bien es cierto que ya se habían publicado trabajos en los que esta idea era bien matizada y corregida, como el caso del artículo de Carlos Martínez Shaw sobre el particular, que vio la luz allá por 1980. Durante mi juventud no los había leído, y es cierto que en parte aún no habían trascendido del todo el campo especializado en el que se habían gestado y que sus resultados no alcanzaban al «común», señal clara de la persistencia inconsciente de muchas ideas y tópicos y de la distancia que demasiadas veces separa el trabajo paciente de los historiadores del apresurado y abocetado de los medios de comunicación. Algo más de veinte años después de aquella conversación, el panorama historiográfico sobre el particular se ha ampliado y enriquecido enormemente; sabemos mucho más sobre la naturaleza de la participación tanto de catalanes como en general de los súbditos de la corona de Aragón en la empresa atlántica y americana, y no solo para los siglos XVII y XVIII, plenos de dinamismo en lo que concierne a dicha participación, sino también en la primera centuria de la modernidad, a través de congresos, artículos y monografías de gran calidad, muchas de ellas muy recientes.

A comprender y analizar con claridad esta cuestión se dedica de manera absoluta este libro. Su autor, Miguel Royano Cabrera, ha construido una pieza, me atrevería a decir que fundamental, a la hora de contemplar la llegada, establecimiento, auge y transformaciones de la vida y actividad de los mercaderes de la corona de Aragón en la Baja Andalucía y sus relaciones con Canarias, norte de África, América y Flandes. Este trabajo se suma a la corriente de



estudios que el Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Sevilla ha ido produciendo, poniendo su atención en distintas comunidades mercantiles que se dieron cita en la ciudad del Guadalquivir. Profesores como Antonio García-Baquero González, Juan José Iglesias Rodríguez o Mercedes Gamero Rojas, de quien me considero discípulo, han contribuido sin duda a este esfuerzo; en sintonía con la producción de esta última investigadora se incardina el libro que el lector tiene ahora entre manos.

Si los mercaderes catalanes y en general de la corona de Aragón eran viejos conocidos en *Isbilya*, en la Sevilla de Alfonso X encontraron pleno respaldo político a su actividad comercial y un entorno propicio para su prosperidad, que se hallaba en el reinado de Carlos I en un momento de apogeo. Para 1516 la presencia de los miembros de la comunidad mercantil de la corona de Aragón se extendía por toda la Baja Andalucía y encontraba en las pesquerías atlánticas, Canarias y la bahía de Cádiz un marco generoso y preñado de posibilidades. Este libro se ocupa de manera minuciosa por acercarse a los individuos que la compusieron y las actividades económicas que llevaron a cabo. La principal preocupación de la historia social, los hombres y mujeres, aparece aquí tratada en toda su extensión, «haciendo inventario» no solo de su número concreto y de sus procedencias, sino que también procura conocer las políticas matrimoniales, las actitudes ante la muerte y los caracteres de la integración en la Baja Andalucía o los motivos de la vuelta al solar de origen, sin perder de vista las motivaciones personales y los condicionantes macroeconómicos que los sobrevolaron y atravesaron. Endogamia y exogamia, movilidad social y búsqueda de nuevos horizontes, construcción de un patrimonio, reelaboración de identidades (las propias y las del espacio de acogida, que también se transforman con su integración) y el retorno a los viejos paisajes mediterráneos o el establecimiento definitivo en las costas atlánticas andaluzas, americanas y flamencas forman un cuadro dinámico. El autor presta justa atención a la construcción familiar del mundo de estos mercaderes, contribuyendo a entender su presencia en ciudades como Sevilla, Jerez, Cádiz, la isla de Tenerife... aportando interesantísimas genealogías que permiten comprender las estrategias de reproducción social de los integrantes de esta comunidad mercantil, y trazando las líneas maestras de su estrategia de consolidación y ascenso social, así como de los diferentes grados de su voluntad de integración o de deseo de retornar a Valencia, Barcelona, Zaragoza... e impulsar el dinamismo económico del Mediterráneo peninsular. Algunos de ellos como los Font, Benavent, Sadornil, los Forcadel o los Torregrosa conformaron verdaderas dinastías que entroncaron con otros mercaderes, nobles y miembros de las oligarquías andaluzas, canarias y americanas, dando lugar a otras ramas de mercaderes, regidores y nobles. En algunos casos el origen converso de estos mercaderes encontró en la Baja Andalucía un espacio propicio donde recrear

su pasado y habilidades mercantiles, buscando para ello tanto a otros conversos como a cristianos viejos.

El estudio de la actividad mercantil de estos emprendedores y sus familias constituye el otro núcleo de este trabajo, que viene a derribar definitivamente viejos tópicos sobre la consideración de los súbditos de ambas monarquías como habitantes en compartimentos semiestancos, y manifiesta en toda su claridad la necesidad de hombres, saberes, capitales y voluntades que sostenía la expansión castellana del siglo XVI, en la que los mercaderes catalanes y valencianos, pero también mallorquines y aragoneses, proyectaban su actividad en varios haces que llegaban a Canarias, el norte de África, el mar del Norte, Flandes y, por supuesto, el continente americano, y especialmente el Caribe. El estudio de los tráficos, las mercancías, los mecanismos de crédito, giro de letras de cambio, participación en seguros, armazón y venta de naos, del servicio a la monarquía como suministradores de trigo y pertrechos militares, así como el concienzudo análisis de la composición humana y económica que conformaba compañías de diverso tamaño y alcance, permite aproximar al lector a los diferentes niveles de su implicación en el desarrollo económico del siglo XVI y a los instrumentos de su funcionamiento. Gracias a estos mercaderes y a sus socios de muy diversas procedencias, los productos y mercados mediterráneos y atlánticos se muestran unidos y en constante circulación desde Chile hasta Italia, pasando por Portugal, el norte de África y Flandes, cobrando un protagonismo propio en el que el oro, la plata, las perlas y los productos tintóreos americanos se cruzan en su viaje de ida a Europa con los esclavos africanos, el vino y los productos textiles que desembarcan en América, mientras que los textiles catalanes, el arroz, los frutos secos y otros productos mediterráneos se encuentran en Cádiz y Sevilla con cueros andaluces y norteafricanos, textiles castellanos y andaluces, azúcar canario, mercancías italianas e importaciones de Amberes de lujo, como papel, especias, metal, vidrio... apareciendo en la base de todos estos intercambios el trigo, el vino, el producto de la pesca y la sal, que sostienen todo el complejo entramado de intercambios que manejaban estos mercaderes.

Para llegar a estos resultados el trabajo intensivo con la documentación de archivo ha sido la clave. El cruce de fuentes, más que una opción, es una obligación. Y también de bibliografías y tradiciones historiográficas, algo casi obvio cuando se escribe una historia que forzosamente conecta espacios, culturas y hombres. En la base, además de fuentes de archivos diversos, de todos los territorios implicados en este libro, está la firme voluntad del autor de aprender, de interrogar y de conocer. Miguel Royano Cabrera ha sabido conjugar la licenciatura, el máster y el estudio de oposiciones y el trabajo en industrias culturales con la más exigente y rigurosa metodología de trabajo histórico, como certifica esta obra.

En el fondo de la misma, se plantea la pregunta clave de los grados de integración de estos mercaderes, y al mismo tiempo, se plantea cuáles fueron las consecuencias que dicha integración tuvo tanto en la Baja Andalucía como en la corona de Aragón y el mundo canario y americano. La respuesta, siempre amplia y nunca unívoca, habla de un escenario en permanente transformación, que se corresponde con una actitud vital alejada de los tópicos contemporáneos que se proyectan sobre el pasado y que se corresponde más bien con un gran espacio de incertidumbre propio de un mundo en construcción, violento y dinámico, que se resiste al corsé de las explicaciones sin fundamento historiográfico y metodológico, pues no en vano este libro está construido sobre documentos, busca la comprensión y la explicación de la historia, y tiene como premisa fundamental la honestidad intelectual del autor, como comprobarán sus lectores.

MANUEL FRANCISCO FERNÁNDEZ CHAVES  
Sevilla, 2 de junio de 2022

## INTRODUCCIÓN

En esta obra que el lector tiene a su disposición, siguiendo la línea de investigación que iniciamos desde el máster de estudios avanzados en especialidad de Historia Moderna, abordamos el estudio la comunidad mercantil de la corona de Aragón en la Baja Andalucía, centrándonos fundamentalmente en las ciudades de Cádiz, Jerez de la Frontera y Sevilla durante el reinado de Carlos I. Este libro responde a un esfuerzo por dar salida a los resultados que ofreció la tesis doctoral con idéntico título. Aunque este trabajo podría ser una primera aproximación, la profundidad de contenido y continente hacen a esta obra mucho más que eso. En realidad, esta aportación ha conseguido plasmar la realidad de estas colonias mercantiles, pero al ser la primera piedra de calado dedicada a esta temática, y por tanto novedosa, quizás pueda servir de guía y herramienta útil de cara a profundizar en diferentes aspectos y líneas de investigación conectadas con este trabajo.

Así pues, por un lado, creemos que este libro será una nueva visión para el campo de la historia socioeconómica de ámbito nacional e internacional puesto que a pesar de que nos centramos en una colonia mercantil nacional establecida en un ámbito regional bien diferenciado, los nexos e implicaciones de estos tienen un carácter de suma importancia para el conocimiento en profundidad de la primera mitad del quinientos a nivel mundial. Por otro lado, pensamos que este trabajo puede dar una visión sobre los olvidados del gran comercio y finanzas internacionales, es decir, los «medianos» o «jenízaros», siempre supeditados por los grandes comerciantes o comunidades mercantiles de alto rango como los genoveses, florentinos, flamencos, etc., que tanta repercusión han tenido en la bibliografía del siglo XVI hispano. De esta manera, abordamos desde una nueva óptica, que la expansión hispana a través de las distintas orillas del Atlántico no solo es cosa de extranjeros, sino que también participan diferentes grupos, colonias y comunidades hispanas que siguen la tónica general de la nueva época que representa el marco del reinado de Carlos I.

Además, pensamos que para complementar la historia socioeconómica actual es necesario entender, asimilar y explicar procesos más que hechos, es decir, abordar estructuras, dinámicas y coyunturas, guiándonos hacia una historia transnacional que ahonde en las relaciones a todos los niveles sin tener en cuenta las fronteras actuales. Por tanto, abogamos más por una historia del hombre, social, en la que todo gire en torno a este, que por una de simple economía con cifras macroeconómicas. Sin embargo, tampoco queremos asumir la historia coyuntural que Braudel apuntó como las «olas que alzan las mareas en su potente movimiento» para abrazar más bien la propuesta de Nora a través de la «Vivimos una Historia en migajas, ecléctica, abierta a curiosidades que no hay que rechazar». Es decir, esta obra tiene como la disección a ras de los hombres, tomando el ámbito local y determinados personajes centrales como modelo para obtener una visión mucho más global tanto cualitativa como cuantitativamente.

Por esta razón ponemos el foco en dos ámbitos: los mercaderes y sus redes mercantiles e intentamos responder a una serie de preguntas a lo largo y ancho de todo nuestro trabajo: ¿Existieron y si fue así, que papel jugó la comunidad mercantil de la corona de Aragón en la Baja Andalucía durante el reinado de Carlos I? ¿Papel reducido o testimonial, o más bien mala lectura de fuentes y poco trabajo documental? ¿Hibridación en las sociedades andaluzas, canarias, americanas, italianas, flamencas, etc.? ¿Aportación cultural, económica, social, religiosa al solar andaluz...? Siendo todo lo anterior verdadero, ¿en qué repercutió dicha presencia para los territorios del levante y noreste peninsulares? ¿Coinciden con las interpretaciones anteriores? Entre otras que intentaremos contestar en las próximas páginas.

Presentadas al lector esta serie de variadas preguntas y cuestiones que nos hacemos, no podemos entender sin embargo la postura historiográfica por parte de los distintos historiadores, o al menos a los oriundos de los antiguos territorios de la corona de Aragón, que obviaron el tema o lo trataron de manera superficial sin acudir a las cuantiosas y variadas fuentes de información (como podrá ver el lector), y que muestran que desde el principio del reinado de Carlos I se manifestaba la importancia del comercio de Aragón con Castilla tras el decaimiento de las dinámicas mediterráneas<sup>1</sup>. A ello se debe de añadir los privilegios con los que contaron para el comercio catalán con el norte de África a principios de siglo. Según avanzaba el siglo XVI, la industria textil catalana y valenciana principalmente, estableció en Castilla uno de los más florecientes mercados que fueron exportados hacia el Atlántico, vía castellana o portuguesa camino de las Indias. Pues, siendo Medina del Campo (y el resto de las villas con feria) y Sevilla (con sus antepuertos como Cádiz, Jerez de la

---

1. (Vilar 1964: 243-294).

Frontera, Sanlúcar de Barrameda, El Puerto de Santa María, etc.) son los lugares donde se drenan los metales preciosos con dirección a la Europa atlántica y el mar Mediterráneo (camino de Génova).

De ahí entendemos la importancia e interés que *a priori* deben (o deberían) de suscitar dichos estudios. Sin embargo, la tradición historiográfica de los territorios de la corona de Aragón se ha centrado más en los períodos más florecientes como la Baja Edad Media y el imperio militar-comercial del Mediterráneo o los períodos más convulsos, como la guerra civil catalana (1462-1472), las Germanías, la Guerra dels Segadors, la guerra de sucesión española (entre otros), dentro de los marcos de la Edad Moderna principalmente. Pues entendemos, que estas temáticas más atractivas, agradecidas, mejor documentadas, conflictivas a nivel historiográfico o cercanas a nivel documental, y por qué no decirlo, amparadas por el interesado papel político, han acaparado los focos desde las publicaciones, congresos, departamentos y grupos de investigación desde los distintos órganos e instituciones académicas y educativas de las actuales comunidades de Aragón, Cataluña, Valencia e islas Baleares.

Importancia más que resaltada en la historiografía global con obras de la magnitud de *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II* de Fernand Braudel, que entendió esta época como un instante de transformación donde el Atlántico tomaba la primacía sobre el Mediterráneo definitivamente aunque también revolucionaba su economía, siendo imprescindible para entender este hecho por tanto la situación de las ciudades de la Baja Andalucía, en este caso, Sevilla, Cádiz y Jerez de la Frontera, así como la actividad económica en ellas desarrollada, insertándose en ella las colonias que estudiaremos durante este trabajo, y que darán como resultado final el eje Barcelona-Génova y que explicarán por tanto todo el sistema político, económico y militar que regirán todo el siglo XVII durante los reinados de Felipe III, Felipe IV y Carlos II<sup>2</sup>.

Así pues, nuestra obra va a intentar integrar la esfera social y económica atendiendo, es decir, al mercader y sus redes mercantiles tratando al individuo y a la comunidad en diferentes aspectos pormenorizados que el lector podrá encontrar divididos en diez capítulos con una cierta homogeneidad temática. De esta manera, el primer capítulo aborda la formación y los integrantes de la comunidad mercantil, es decir, las características que compartían o no todos los miembros de la citada colonia en las diferentes ciudades de la Andalucía atlántica. De esta manera se intentará hacer una comparativa con el resto de las comunidades mercantiles preguntándonos: ¿Existe un modelo de red mercantil? ¿Hay líneas maestras en las comunidades mercantiles? También atenderemos a la inmigración de origen y de llegada y su diferente comportamiento en las ciudades andaluzas, teniendo muy en cuenta la vecindad, la continuación

---

2. (Braudel 1976).

de su viaje o retorno y reflexionaremos si era una migración de ida o vuelta o con afán de inserción local/regional. De esta manera se presentará al lector una somera caracterización de Sevilla y Cádiz acompañada de un recorrido por los mercaderes y familias más importantes de las citadas urbes entre finales del siglo XV y la década de los sesenta del siglo XVI añadiendo por ende la proyección atlántica que desarrollaron a través de la bahía gaditana, el continente americano, las islas Canarias, Flandes y Medina del Campo; las remesas indianas de perlas, metales y piedras preciosas que fueron recepcionadas por los mercaderes de la corona de Aragón en concepto de pago por las mercancías enviadas al continente americano. Aquí haremos hincapié en uno de nuestros principales argumentos: los intereses de los mercaderes de la corona aragonesa fueron creciendo, siguiendo la lógica de la maximización de los beneficios comerciales y porque se hubiese prohibido su participación en la carrera de Indias durante los primeros años del siglo XVI.

En el segundo capítulo, más escueto y concentrado, veremos como algunas de las familias mercantiles más brillantes consiguieron formar parte de la oligarquía local e incluso adquirir puestos destacados al servicio de la Monarquía hispánica y el poder eclesiástico, y incluso en algunos casos, a ingresar dentro del mundo nobiliario grandes a las riquezas y a la posición sociopolítica adquirida. Así pues, iremos contentastando a varias de las preguntas sobre la inserción en la sociedad local de los miembros de la comunidad mercantil de la corona de Aragón en la Baja Andalucía. Después nos centraremos en la familia y su organización en un amplio espectro (tercer capítulo), es decir, desde los diferentes tipos, matrimonio y sus contratos (dote y arras), relación matrimonial hombre-mujer e incluso la violencia género. No nos olvidaremos de la descendencia (o no) y todo lo relacionado con ella, desde su cuidado hasta su herencia. Y por último, trataremos al resto de la familia, y a veces olvidada, entre los que se hallaban primos, tíos, criados, etc., atendiendo así al concepto de clan más que de familia propiamente dicha. De esta manera podremos otra vez incidir en la cuestión acerca si existe un modelo prototípico de comunidad mercantil o si éste era variado y la familia era uno de sus principales vértices.

El cuarto capítulo del libro está dedicado a una variada temática que oscila desde las familias comerciales más destacadas de las ciudades de Sevilla, Cádiz y Jerez de la Frontera así como a la organización mercantil con toda su tipología, entramados y redes, el mundo financiero (créditos, préstamos, seguros, fletes, deuda pública, censos y tributos), y las mercancías (tipología, precio, operadores, rutas, etc., haciendo especial hincapié en el mundo de la esclavitud). Aquí podremos entender la paulatina especialización que sufrió la actividad comercial y financiera y como el papel de los actores económicos «medianos» si los comparamos con genoveses, por ejemplo, fue necesario para el engranaje del incipiente capitalismo del Quinientos, ya que ocupaban el lugar que los grandes nombres y firmas al por mayor no atendían.

En el quinto capítulo veremos como se trata la inversión y en algunos casos, mejor dicho, la reinversión de los negocios comerciales y financieros en bienes raíces, principalmente viviendas (que usaron como primera residencia aunque también otras secundarias dedicadas al alquiler), talleres, tierras de labor (viñedos, trigales y olivar) así como salinas y diferente infraestructura de transformación de los productos agrícolas y ganaderos. Hecho que como veremos y se repite en otras colonias mercantiles, se da en aquellos que consiguen medrar, por lo tanto ¿Podemos entender que se repiten patrones? En el sexto capítulo se tratarán las diferentes remesas indianas de perlas, metales y piedras preciosas que fueron recepcionadas por los mercaderes de la corona de Aragón en concepto de pago por las mercancías enviadas al continente americano. Aquí haremos hincapié en uno de nuestros principales argumentos: los intereses de los mercaderes de la corona aragonesa fueron creciendo, siguiendo la lógica de la maximización de los beneficios comerciales y porque se hubiese prohibido su participación en la carrera de Indias durante los primeros años del siglo XVI.

Para el séptimo capítulo se mostrará cómo la relación de la comunidad mercantil con la corona fue ambivalente en numerosas ocasiones, aunque cuando se dio la alianza podemos ver cómo sirvió para que algunos de los miembros de la colonia entrasen a formar parte de las oligarquías locales, así como también de la propia administración monárquica presentes en la Baja Andalucía, destacando por encima de todas la Casa de la Contratación de Sevilla y su sede en Cádiz. Por lo tanto, aquí el lector podrá confirmar el argumento anterior, los mercaderes de la corona de Aragón nunca fueron ajenos ni a Castilla ni y a sus apéndices canarios o americanos. Así pues, esta unión interesada con la monarquía estuvo acompañada con otras de gran importancia, como las de las grandes casas nobiliarias hispanas, entre las que se encontraban el duque de Medina Sidonia o el duque de Arcos, por ejemplo. Intereses que en algunos casos fueron compartidos, como en el negocio de la almadraba gaditana. El capítulo octavo estará dedicado a todo ello.

El penúltimo capítulo se centrará en la vida y cultura material de los mercaderes. Aquí veremos una gran variedad temática: desde la vida cotidiana, el interior de las viviendas y el patrimonio personal hasta el mundo espiritual y cultural que se verá expresado a través de los testamentos, capellanías, contratos de aprendizaje, bibliotecas e inventarios en vida y post mortem de los miembros de la comunidad comercial. En este capítulo podremos contestar a una de las cuestiones planteadas al inicio ¿Se produjo hibridación o aculturación, se modificó el comportamiento, se enriqueció? Y por último se plantearán las conclusiones que nos ofrecerán las ansiadas respuestas a través de una concienzuda reflexión crítica de los datos ofrecidos al lector.